

EL HERALDO GALLEGO,

SEMANARIO DE CIENCIAS, LITERATURA Y ARTES.

Director propietario, Valentin L. Carvajal.

SE SUSCRIBE
en su Administracion, calle
de Lepanto, 18, Orense.

Se publica todos los Jueves.

PRECIO
diez reales trimestre,
adelantados.

SUMARIO.—Las tradiciones populares, por C. Placer Bouzo.—Suero Yañez de Parada, por T. Vesteiro Torres.—Las alas del espíritu, por J. M. Hermida.—Crónica de Orense (Episodios de la edad media,) por R. Barros Sivelo.—Galería de gallegos ilustres, por X.—A los poetas gallegos, (poesía) por el Dr. Lopez de la Vega.—*Deus fratresque gallica*, (soneto) por V. L. Carvajal.—Variedades.—Miscelánea.—Anuncios.

LAS TRADICIONES POPULARES.

¿Que es la tradicion popular? Es la historia no escrita transmitida de padres á hijos, es la patenta de dominio del vulgo sobre algun hecho ó idea que nunca deja sin adornar con las galas de su fantasía. Resultan muchas veces tales galas churiguerescas: pero nunca por muy insulsa y frívola que parezca una tradicion, es despreciable para el historiador.

Esta es nuestra opinion, que ya antes de ahora manifestamos, y que muy pocos han sabido comprender. Todos han pecado por los extremos.

Los unos rechazan completamente las tradiciones como quiméricas y extravagantes sostenidas únicamente por un culto supersticioso á las creencias de los ascendientes.

Los otros las aceptan sin escrúpulo cayendo en las mil inexactitudes y errores a que les conduce la parte de fantasía de toda tradicion.

Es necesario un criterio muy fino y un ingenio muy aguzado para juzgar y descartar lo falso de lo verdadero en una tradicion.

Si nos revestimos de la aristárquica severidad que el ilustre P. Feijóo usa para juzgar tales narraciones; criticaremos del mismo modo el juicio del eminente crítico que es esta una de las pocas cosas en que no le damos la razon.

¿Que significa sino, esa uniformidad de las diversas tradiciones en corroborar la unidad de la especie humana? ¿Que quiere decir la identidad de tradiciones en aseverar la existencia de Dios...?

Y si de estas descendemos á otras narraciones tradicionales, ¿á cuantas no debemos la semblanza de una época, un rasgo característico de un personaje, etc., etc.?

Mas si arriesgado es rechazar toda tradicion, arriesgado es admitirla eiegamente hasta estraviarse como Jorrandes historiando de los godos ó Warnefrido historiando á los Longobardos.

De todos los paises pocos creemos que como el gallego, el hijo del *galiego*,

el nieto del *celta*, religioso en extremo, conserven tan perennemente sus tradiciones.

Pero aquí nunca encontrareis árida ó fútil la tradición, sino que la vereis esplendentemente ornada de embriagadora poesía. «Los que lo duden, dice un eminente gallego, vengan y podrán oír de labios del campesino la tierna balada de *Bridolin*, á la cual el mismo Schiller no pudo añadir mas belleza, contándola en versos inmortales »

El Suizo ha conservado en sus tradiciones la memoria de las praderas del Rutli y de las victorias de Tell, el Escandinavo divinizaba á Edda, el Vasco las hazañas de los Euscaldunas, el Aleman las memorias de su viejo feudalismo, el Francés é Inglés los recuerdos de sus tiempos caballerescos, el Escocés y el Irlandés el deseo de su ansiada independencia; todos los pueblos conservaron en sus tradiciones los rasgos mas distintivos de su pasado.

El gallego aislado en sus *montes de los valles*, como decían los árabes, tuvo necesidad, para sustraerse á su natural flemma, de dar libre vuelo á su fantasía.

Con la religiosa atención que el árabe escucha el cuento que, á la puerta de su casa, en una de esas voluptuosas caídas de las tardes orientales, relata el anciano jefe de la familia; así es oído el anciano de la aldea que en el atrio de la iglesia, en el soto, ó en la era de la *casa-grande*, cuenta la tradicional leyenda que ha recibido ya de sus abuelos.

Así es que en Galicia encontrareis á cada paso una tradición. Las riberas del Ulla os recordarán la historia de la reina Lupa y de Santiago el Mayor; los valles de la Limia de Monforte y otros muchos os descubrirán las costumbres del feudalismo; las riberas del Sil y del Osera os harán escuchar cien leyendas monásticas; el pintoresco Pindo, en fin, que baña el Ezaro os traerán á la memoria los cuentos helénicos.

¡Salvetradición, que has sabido conservar en cada piedra, en cada rio, en cada monte, miles de recuerdos que viven y vivirán siempre sobre las ruinas!

Orense.

C. PLACER BOUZO.

SUERO YAÑEZ DE PARADA.

(*Recuerdos históricos de Galicia.*)

VI.

Poco despues nombró el monarca Adelantado de Galicia á Suero Yañez.

Encendíase aquí la guerra civil, disputando entonces Enrique de Trastamara el sólio castellano al legítimo heredero de Alfonso XI.

Por el hijo de la Guzman estaban Alvar Perez de Castro, señor de Salvatierra; Andrés Sanchez de Gres, de Cira; Alvar Perez de Osorio, de Cabrera y Rivera; Gomez Perez de Porres, prior de San Juan; Juan Perez de Novoa, infanzon de Pontevedra; Juan Rodriguez de Viedma, de Monterrey; el poderoso Fernan Perez de Andrade, de Puente-deume; y el arzobispo de Compostela don Suero de Toledo, con el dean y otros magnates harto briosos y temibles.

No es difícil juzgar lo espinoso del cargo conferido á Suero Yañez, que habia de mantener el territorio en la obediencia legítima, luchando diplomáticamente con los secuaces del bastardo, en tanto que los leales combatían por Pedro I en los campos de batalla.

A la llegada del rey á Galicia por junio 1366, Suero Yañez entró en el consejo de Monterrey, y tomó sobre sí el árduo empeño de sostener la buena causa, mientras el soberano partía lejos de España á buscar los socorros de Inglaterra.

Cumplió lo ofrecido; y ya que por atender de cerca á las evoluciones de los insurgentes, no podía acompañar á sus amigos Fernan de Castro, Rodriguez de Sanabria y otros inolvidables gallegos, envió Suero Yañez desde este reino 1.500 infantes y 300 ginetes que pelearon en Nájera á favor de Pedro I, ilustrando los dignos apellidos de Lobera, Godoy, Aponte, Cruz, Maldonado, Barragan, Aldao, Gondar, Chirino, Tenorio y demás.

Sirvió, pues, el de Parada al rey de Castilla en la guerra no menos que en la política.

VII.

Llegó al fin la noche de Montiel,—año 1369,—y la ambicionada corona ciñó las sienas de Enrique II.

Suero Yañez fué uno de los que acompañaron á D. Pedro hasta la tienda en que recibió el impío golpe de su asesino.

La patria galaica lloró la muerte de aquel rey que tanto la había atendido, y permaneció fiel á su memoria, aprestándose á luchar contra el soberano fraticida.

Pero las armas victoriosas del de Trastámara fueron dominando la resistencia.

Un día resonó en los campos gallegos el doble adiós con que saludaban por última vez su hidalga tierra Fernán de Castro, el guerrero que iba á morir á Francia; Suero Yañez, el diplomático, que demandaba una tumba á Portugal,

VIII.

El obispo y el cabildo de Tuy, apenas apaciguadas tantas discordias, pidieron á Enrique II todas las jurisdicciones de Suero Yañez, en compensación de los daños recibidos en la guerra.

El rey contestó al prelado D. Juan de Castro:

—Por cuanto Suero Yañez anda en deservicio, os hacemos donación de sus tierras.—

Y otorgó la escritura el 8 de Setiembre de 1377. Esta, así como su confirmación dada el 12 de Agosto de 1378, se conserva en el archivo de la catedral de Tuy. De aquí data la riqueza de aquella mitra.

El señor de Montaos, marqués de Peñaflores y conde de Grajal, se hizo dueño del solar de los Romaez sin más derecho que el de vecindad, convertido luego en prescripción.

Entretanto, el rey Fernando de Portugal se honraba recogiendo el último suspiro de *Suero Yañez de Parada*, muerto hacia el año 1380, lejos de las hermosas comarcas en que había visto la luz.

IX.

Nuestro gallego tuvo por esposa á Mayor Perez Torodia, hija de los señores de Sotomayor. De este matrimonio nació Fernando de Romay cuyo enlace con Mencía Maldonado y Churruchao le valió el solar de Cuadro y el rico valle de Morrazo, que falta le harían para reponerse de la miseria en que le dejaba la lealtad de su padre.

El último feudal de esta casa fué otro

Fernando de Romay, nacido en el castillo de Darabelo, que tenía una mina hasta el mar, llamada cueva de Fornelos, junto a la ermita de Santa Marta, cerca de Cangas, ría de Vigo.

En una contienda con García de Ardan, el de Romay lo mató, y Enrique IV le confiscó sus bienes. Pero habiéndose portado como bueno en la conquista de Granada, los Reyes Católicos le alzaron la pena, y murió en paz el año 1506 en Cangas, cuando desaparecía el feudalismo para dar lugar á la Edad moderna.

Imposible es citar la descendencia de Suero Yañez de Parada: las familias más ilustres, no ya de las riberas viguesas, sino de las coronas de Galicia, León y Castilla, proceden de ese noble tronco.

Séanos lícito, no obstante, mencionar al caballero de Santiago, D. Fernando de Sousa Suarez, capitán general de la Armada de Indias en tiempo de los Felipes; al sabio y virtuoso obispo de Tarazona Fr. García Pardiñas de Villar de Francos, en el pasado siglo; al almirante D. Ramon Romay, y al malogrado general D. Ramon Pardiñas en época moderna, ambos guerreros dignos de la sangre que en sus venas palpitaba.

Inés de Romay vinculó por un enlace la memoria del buen caballero de Pedro de Castilla, en la familia de Valladares.

Place al cronista y al poeta saludar en las páginas del pasado el nombre de *Suero Yañez de Parada*, como el de uno de los hijos que más honraron con sus méritos la noble madre Galicia.

Todosio VESTEIRO TORRES.

LAS ALAS DEL ESPIRITU.

PRELUDIO.

X.

Para los sublimes presentimientos hubo en la vida un *Dante*, para resucitar el antiguo sistema del mundo descubierto por Pitágoras, hubo un *Copérnico*; para estudiar el cielo un *Ticho-Brahe*; para arrancar verdades á la misma naturaleza por la fuerza incomprensible del génio, un *Kepler*; para las grandes y escrupulosas observaciones, un Galileo; y para el cálculo más

elevado y la meditacion mas profunda, un *Newton*.

Han sido tan importantes y estensos los conocimientos de estos hombres célebres que nos seria imposible dar una idea aproximada de su saber y de su talento privilegiado. Nuestra aspiracion es mas pequeña y mas humilde, y solo á grandes rasgos pretendemos dejar consignado lo que debe la humanidad y la ciencia á estos génius verdaderamente providenciales.

A pesar de haber sido considerado el sistema de Tolomeo como opuesto á los preceptos de la Biblia, segun opinion respetable de un Lactancio, de un San Agustin y un Juan Crisóstomo, llegó *Dante Alighieri* á ser partidario de la doctrina contraria á la interpretacion dada entonces á los libros sagrados, que era la de la esfericidad del globo y la existencia de los antípodas. *Dante* se ocupó en determinar el centro de gravedad de la tierra; atribuyó el flujo y el reflujo del mar á la influencia que ejerce la Luna antes que aquella fuera conocida por un *Newton*, y presintió á la vez la atraccion universal. Adelantándose á Galileo observó que la luz evapora el oxígeno y que á esta propiedad se debe el que los frutos lleguen á su estado de madurez. Se anticipó á Linneo en la clasificacion de los vegetales; sostuvo que todas las plantas sin distincion alguna de clase ni tamaño nacen de semiente circulando en ellas la sábia ó jugo nutritivo, que las flores abren á la luz sus pétalos; descubren sus estambres y pistilos para la fecundacion de sus gérmenes; hizo observaciones sobre el arco iris, sobre el resplandor de las estrellas y hasta llegó á ocuparse del vuelo de los pájaros. Y, como si todo esto no fuera bastante para darnos una prueba de su vasto talento, nos ha revelado primero que Leibnitz *el principio de la razon suficiente*. Bacon estableció su *doble escala* para llegar al saber y dijo: «*Los secretos de la naturaleza se manifiestan mejor bajo el fuego y el hierro de la experiencia, que en el curso tranquilo de sus operaciones ordinarias.*» Pues antes que este célebre fraile del orden de menores de San Francisco, de este gran filósofo, *Doctor Admirable* y erudito en todas las ciencias, sentase este gran principio, nos dijo *Dante* que la experiencia es el manantial de donde se derivan nuestras artes humanas.

Si salvamos nada menos que trece siglos desde Tolomeo, hallaremos aun mas potente y mas exacta la idea astronómica en un *Copérnico*. Nació este sábio en el último ter-

cio del siglo XV para afirmar que el sistema del mundo concebido por el célebre Pitágoras era el verdadero y el único que hacia desaparecer todas las dificultades. La tierra sin movimiento como la comprendia Tolomeo y despues Aristóteles, no respondia á los fenómenos estudiados ni á las observaciones hechas, y era indispensable considerar al Sol como un centro en derredor del cual verifican su revolucion anual todos los planetas incluso la tierra.

Los que combatieron esta doctrina para sostener la de Tolomeo ignoraban la gravedad del aire y objetaban que si existiese un jiro tan colosal y tan imponente no podia por menos de llegar á percibirse y de sentirse. Con la velocidad vertiginosa del globo, todo cuerpo pesado que se lanzase al espacio deberia caer á larga distancia del punto de partida por pequeña que fuese su ascension. Las nubes del cielo se ocultarian rápidamente á nuestra vista y hasta las aves no volverian á sus nidos porque su vuelo no podia compararse entonces al vuelo incalculable de la tierra. Efectuándose este movimiento de Este á Oeste esponian tambien que seria imposible el que las embarcaciones dirigiesen su rumbo hácia el Oriente por la corriente impetuosa del aire que á la fuerza se estableceria en la misma direccion del supuesto movimiento. La tierra, pues, no podia moverse; era el punto fijo inamovible y estable del Universo. La idea de Pitágoras habia sido un sueño y el sistema de Copérnico era el mismo sueño repetido como un eco que responde despues de muchos siglos.

Sabemos que la idea no es mas que una verdadera hipótesis, y que la hipótesis origina los grandes descubrimientos dando vida á todas las ciencias y llevándolas á la unidad armónica que les es indispensable. Así se comprende que un Copérnico hubiese llegado de idea en idea, de suposicion en suposicion á resucitar en el mundo á través del tiempo la sublime concepcion de Pitágoras. Nada mas admirable que la natural sencillez empleada por Copérnico para deducir de la idea mas pequeña el pensamiento mas grandioso.

No ignoraba que la Natureleza en todas sus incomprensibles manifestaciones, se presenta tan sencilla como bella, tan perfecta como sábia, con tanta variedad como armónica, y procuró dirigir su génio por esta via reguladora de la observacion y de la fé; que es la que guia la conciencia humana hácia la verdad, y es la que arranca á la

naturaleza sus mayores secretos.

No pudiendo negarse la suma perfección á esta misma Naturaleza, y siendo la esfera para Copérnico la figura geométrica mas perfecta, dedujo desde luego que la tierra era esférica. Supuso igualmente esféricos los demas planetas y observando que solo un cuerpo circular puede moverse uniformemente, dedujo á la vez que cada uno de estos planetas jiran describiendo en el espacio infinito un arco de círculo. Afirmó tambien que tanto mas largas son las revoluciones de los cuerpos celestes, cuanto mayor es la magnitud de los astros.

Compendió en fin, las ideas de Pitágoras dandoles el órden mas conveniente para los progresos de la ciencia. Su obra titulada «Revoluciones de los orbes celestes» ha destruido completamente el sistema inventado por Tolomeo y seguido luego por Aristóteles. Copérnico dejó de existir á mediados del siglo XVI y no pudo acordar el triunfo de sus ideas que subsisten y subsistirán toda la vida como luz imperecedera de la verdad y de las generaciones que se suceden en el camino del progreso, destruyendo arraigadas y absurdas doctrinas.

Ticho-Brahe, ilustre astrónomo dinamarqués quiso, aunque inútilmente conciliar sistemas tan opuestos como los que llevamos indicados de Tolomeo y Copérnico, inclinándose mas á las doctrinas espuestas por el primero. En el observatorio de Uraniburgo pasó 20 años haciendo inmensas observaciones con las que preparó el inmortal descubrimiento de las leyes que se deben á su célebre discípulo Kepler, y asentó la astronomía práctica sobre sólidas bases. *Ticho-Brahe* descubrió la desigualdad lunar, y fué el primero entre los modernos que dió un catálogo de 777 estrellas determinando sus posiciones.

Aristóteles creía que los cometas se formaban debajo de la Luna, y *Ticho-Brahe* observando el que se hizo visible en 1577 se persuadió de este error, pues vió que estos cuerpos son impulsados á mucha mayor distancia del firmamento que suponemos existente concibiendo la idea de su eclíptica en deredor del Sol. JOSÉ M. HERMIDA.

CRÓNICA DE ORENSE.

EPISODIOS DE LA EDAD MEDIA.

(Continuacion.)

No atreviéndose á penetrar Alonso de Paredes con las gentes que le seguian en la

fortificada villa, atacó los castillos y casas solariegas de los hidalgos afectos al conde y en pocos dias tomó por asalto y entregó á las llamas las fortalezas de Porquera, Aldapena Sandianes, Celme y otras de no menor importancia, estragos que contempla aun el reflexivo viajero. Reforzado con mayor número de gente de guerra que se le agregaba de diferentes puntos, consiguió penetrar en la villa de Allariz y poner cerco al Castillo. (1)

Tres dias duró el asedio. Una noche la traicion de un guardia de la condesa, facilitó la entrada de la puerta del adarve, sirviendo de señal para la venta una luz colocada en determinada ventana. Débil fué la lucha. Despues de dar muerte á la mayor parte de los guardias en la plaza de armas, el jefe de los hermandinos mandó incendiar la torre

(1) Algunos escritores antiguos atribuyen la fundacion de la fortaleza de Allariz al Rey Alarico por los años de 500. Como no presenten justificante alguno que compruebe este aserbo tasándola solo en la efimera etimologia del nombre, no es posible considerarle como un dato probable.

De documentos justificativos que obran en nuestro poder pertenecientes á últimos del siglo XV y primer tercio del XVI se comprueba que el Castillo de Allariz edificado en roca viva, era de los mas formidables de Galicia. Median sus muros de silleria tres metros de espesor y la puerta principal estaba guarnecida de torres de defensa con profundo foso y puente levadizo. Un fragmento ó resto de una orden dada por D. Fernando Enriquez pariente del Duque de Arjona y Alcalde de la fortaleza, nos da una exacta idea de lo que serian las puertas principales en aquella epoca. Es un mandato para que se renueven las puertas con gruesos tablones de roble y que sobre ellos se claven cueros de Buey bien fuertes y encima planchas de hierro clavadas con pernones que sobresalgan un tercio para remachar por detras y que lo mismo se hiciese con el puente levadizo Mandaba tambien que la puerta del adarve se reforzase de igual manera. La fecha de este documento es del año de 1577.

Por otro fragmento del año de 1628, consta la existencia de una escalera de piedra con galeria abovedada que partiendo de la plaza de armas del Castillo, bajaba al rio Arnoya encontrándose á su paso un espacioso hueco que contenia un gran estanque en el centro. Esta antiquísima obra subterránea, la mandó desmontar en el referido año D. Rodrigo Alonso Pimentel Marqués de Viana, haciendo donacion de toda la silleria á Castro Perez Salgado. En toda esta obra no se encuentra mas que esta ligera inscripcion sobre la puerta del mediodia

A. B. 1400 años. Fíxola Garcia Perez.

Posteriormente los condes de Benavente mandaron desmontar el Castillo haciendo donacion de la piedra á muchos particulares y al municipio para el embaldosado de las calles de la villa. De aquel histórico monumento no quedó en pie mas que la granítica capina que le sirvió de bese.

del caballero pereciendo en el siniestro la condesa, el Merino y el resto de la guarnición. (1)

No eran menos lamentables los desastres que aquella insurrección ocasionaba en los demás extremos de Galicia, sobresaliendo entre otras en arrojo y pujanza las partidas levantadas en las comarcas de Mondoñedo que dirigía el Mariscal Pardo de Cela; las de tierra del Bollo, Viana y Valdeorras Capitaneadas por Men Rodrigo de Alvariño y Yacome de Alfeiran y las de Puente deume, Betanzos y las Mariñas que llevaban el incendio ó todas las fortalezas y casas solariegas que batir podían; ruinas que aun subsisten salpicando el revuelto manto de nuestras montañas.

Escuden de 70 los edificios incendiados por la sublevación de las hermandades y aunque en notas sucitas y desaliñados datos relaciónanse heroicidades en la defensa de algunos castillos que como en el de Porquera de Limia defendido por D.^a Elvira de Castro con algunos hidalgos á sus órdenes diez escuderos y mas de cuarenta peones, no son lo bastante para formar la historia de aquellos hechos.

Cerca de doscientos hombres componían la algarada sitiadora dirigida por Alonso de Paredes. Once días duró el asedio y en ellos realizó D.^a Elvira tres salidas al frente de sesenta hombres haciendo á favor de la oscuridad de la noche horrible carnicería en los sitiados, al tercer día de sitio, cojiéndoles entregados al mas completo abandono. Motivó el segundo ataque de los sitiados el haberse dirigido el jefe sitiador con el grueso de su gente á sorprender el Castillo de Celme. La noche era oscura también, y no escarmentada la pequeña fuerza que quedara para sostener el asedio, fué segunda vez, sorprendida teniendo tiempo de hacer hasta nueve prisioneros que fueron conducidos al Castillo. Cuando á la mañana siguiente regresó Alonso de Paredes é intimó la rendición con desaforadas voces, la contestación fué arrojarle por una almena los cadáveres de los prisioneros *que foran enforcados nas canles do Castelo*, espresa el documento. (2)

Mortificado Paredes por la ejecución de sus prisioneros y conociendo la imposibilidad de tomar por la fuerza la torre de Por-

quera, varió de proyecto y redujo el sitio á un estrecho bloqueo esperando que la escasez de víveres les obligase á rendirse á discrección.

RAMON BARROS SIVELLO.

(Continuará)

GALERIA DE GALLEGOS ILUSTRES.

ILMO. SR. D. JOSÉ AVILA Y LAMAS.

Nació este digno prelado en la ciudad de Tuy en cuyo seminario y en el de Santiago estudió la Filosofía y Teología. Sus distinguidas cualidades le proporcionaron una canongía en la Catedral de Santiago y en ella estuvo hasta que por recomendación de su Arzobispo fué consagrado para Obispo de Plasencia cuya diócesis gobernó con gran acierto algunos años hasta que fué trasladado á la silla de Orense en donde falleció hallándose enterrado en esta S. I. Catedral. Las dotes que como alto prelado le adornaban son por todos reconocidas, así como su caridad para con los pobres á quienes socorria en las mayores necesidades. Sin embargo su carácter, ya débil hasta el extremo ya inflexible hasta caprichoso, promovieron algunas diferencias con sus cabildos, si bien todas se arreglaron satisfactoriamente.

Como escritor no se distinguió gran cosa; pero no dejaba de tener facilidad como se nota en su *Carta pastoral á mis diocesanos*, publicada en 1853. Era muy aficionado á los estudios históricos especialmente de su patria y se cree que dejó inéditos algunos trabajos. En la oratoria tampoco sobresalía, y pocas veces mostraba en tal género sus cualidades pues que muy rara vez subía al púlpito.

El Sr. Avila y Lamas es digno de un lugar en la Galeria de ilustres gallegos y al inscribir en ella su nombre no le hacemos mas que justicia.

X.

A LOS POETAS GALLEGOS,

EN LA MUERTE DE MI MADRE.

Ecós divinos de la ardiente lira,
Que el bardo-rey en elevada cumbre

(1) Notas del archivo de S. Esteban de Allariz.

(2) Restos de algunos manuscritos que debieron pertenecer al convento del Buen Jesus de la Limia segun algunas citas que de el hace.

Aun en los bosques de Judá suspira,
Endulzando la triste pesadumbre:
Pupila del Señor que el orbe mira,
Esparciendo por él su ardiente lumbre,
Rasgad la oscuridad que hoy me circunda
Y dadme el esplendor que al cielo inunda.

Auroras del Jordán embalsamadas,
Murmullas de Sion conmovedoras,
De Jericó las rosas perfumadas,
De Nazaréth los lúgubres rumores:
Del Líbano las palmas elevadas
Y de Sidon las aves y las flores,
Inspiradme en mi triste desventura,
Para pulsar mi lira de amargura.

Maria inmaculada, madre tierna,
Que abrazada á la Cruz, gloria del mundo,
Alí doraste su desdicha eterna,
Dejando de tu amor gérmen fecundo;
Dame tu voz de duelo sempiterna,
Que haga vibrar de mi dolor profundo,
Las notas del pesar que siente mi alma,
Y dame ¡oh Madre! tu paciente calma.

Virgenes que inundasteis con el llanto
De vuestros dulces ojos bendecidos,
El madero del Cristo sacrosanto,
Donde estaban sus miembros esculpidos;
Humedeciendo el funerario manto,
Que cubriera sus piés enrojecidos,
Dadme vuestro dolor para mi pecho,
Pues allí tengo el corazón deshecho.

Verónica inmortal que recogiste
Del Salvador las lágrimas ardientes,
Y al martirio al marchar te apareciste;
Si de las mías el murmullo sientes,
Y del trono do estás mi voz oíste,
Con vibraciones de pesar dolientes,
Llega á mis ojos mágico sudario,
Para enjugar mi llanto funerario.

Maria Magdalena arrepenida,
Que abandonaste el cenagal de Roma,
Rechazando su copa corrompida,
Para postrarte á la gigante loma
Donde murió el Señor que nos da vida,
Rodeada de una luz que al alba asoma,
Dame esas perlas que tus ojos dieron
Y en el divino mártir se esculpieron.

Y tú Dimas humilde que clamaste
Por el Hijo de Dios crucificado
Y á sus ojos tus ojos inclinaste,
Al verle allí vilmente torturado;
Y sus palabras de amistad guardaste
Para con El hallarte en otro lado,
Dame también tu fé, crater de gloria,
Para engastarla en mi doliente historia.

Y vosotros oh mártires creyentes,
Que de un polo á otro polo difundisteis
De Jesús las verdades prepotentes,
Y la flor del martirio preferisteis,
Alzando al cielo las rasgadas frentes,
Y proclamando al Redentor moristeis,
Prestadme vuestra insigne mansedumbre,
Para que á Dios mi padecer se encumbre.

Para que al pueblo que meció mi cuna
Sobre punzantes pálidos abrojos,
Y donde al brillo de la casta luna
Con mi laud templaba sus enojos;
Y en el terso cristal de la laguna
Miraban tristes mis cansados ojos,
Me dé una gota de piadoso llanto
Y me cubra su cielo con su manto.

Allí donde nació, pobre poeta,
Deslizando una infancia entristecida,

Prosiguiendo despues la senda inquieta
De una existencia en el dolor mecida,
Allí cogí una púdica violeta,
Que en mi pecho guardaba adormecida;
Y hoy muerta ya, por mi Galicia lloro,
Pues era de sus valles un tesoro.

Ella fué mi amuleto consagrado,
Al culto de mi amor entristecido;
Luz de mi hogar del mundo retirado
Y tan solo del sol compadecido...
Ella fué de mi númen abrumado,
El numen en mi ser embebecido;
Y hoy solo es la mústia pasionaria,
Durmiendo en una tumba solitaria.

Allí la luna de la triste noche,
Dibuja refracción languideciente,
Y la flor ya no ostenta de su broche,
El aromoso albor resplandeciente.,
La reina del sepúlcro que en su coche
Se humilla ante el Señor omnipotente,
Rayo de luz le brinda desmayada,
Al bañar la violeta deshojada.

En vano yo ese palido rocío,
Que brota el hombre, copia de la pena
Déjo caer de mi laud sombrío,
Atada el alma á una fatal cadena,
¡Ten piedad de mi mal, oh pueblo mio!
Y de tu luz flamígera y serena,
Bríndame un rayo plácido y brillante,
Que dá esplendores al soberbio Atlante.

Mándame de tus valles sonrosados,
Las auras que palpitan otra vida,
Donde sueñan los trinos eacantados
Del ave triste que en su seno anida,
Mándame de la flor de sus collados;
La miel de amores que al placer convida.
Que nectar sea de mi amargo duelo,
Mientras que pise este enlutado suelo.

Dame de tus zagalas el sonido
Del *alalá* poético y lloroso,
Que olvidarlo mi alma no ha podido,
Con su rumor lejano y doloroso ..
A su arrullo mi madre me ha adormido;
¡Melancólico acento rumoroso,
Que en las noches eternas que me esperan,
Feliz sería si otra vez volvieran!

De la playa de arenas argentadas,
Que besa en pompa gaya el mar bravío,
Y se secan las lonas empapadas
En el brillante y pródigo rocío;
Y donde vibran trovas apenadas,
Que escucha acongojado el pecho mio,
Mándame el genio de Galicia hermosa,
Raudales de su esencia deliciosa.

Y de esas madres que dolientes quejas
Exhalan al mirar con tristes ojos,
Dejando el cano albor de sus madejas
Sobre tristes y miseros despojos;
Diciéndole á sus hijos: «¡Ya te alijas!»,
Para mirar despues tan solo abrojos,
Denme su triste y funerario llanto,
Para llorar con ellas con mi canto.

Allá ya se dibuja en lontananza,
La blanca lona de la frágil nave,
En donde van sus mares de esperanza,
Y en el palo mayor doliente ave,
Tan solo ¡ay! el desgraciado alcanza
Su angustia sin igual; él solo sabe
Como siente el pesar la dulce entraña
De acento maternal que á nadie engaña.

Rompiendo el agua de la mar tonante,
Vase quizá por siempre aquel navio,

Dejando atrás del pecho sollozante,
Eco de soledad que guarda el río.
¡Ay! aquel pecho lacrimoso, amante,
No espera, no, del corazón impio,
Suave caricia plácida y serena,
Para encontrar la risa de la hiena.
No de Galicia tan venal engaño,
Porque bebiendo allí dulce beleño,
No se pueden unir dolo y amaño;
Pues solo existe el misterioso sueño
Que á nadie puede herir, que no hace daño,
Por mas que tengan un tenaz empuño,
En mofar á Galicia los *traidores*,
Que niegan su grandeza y sus primores.

Me seguirá do quier la madre mia,
Con su risa de encanto y de ternura,
Que de mi mal la vibracion sentia
Filtrando á gotas mi letal tristura.
Mi secreto tormento conocia,
Quisiera darme mares de dulzura ..
Mas ¡ay! enferma y pobre desmayaba,
Y solo llanto de dolor me daba.

En ese llanto de dolor sin nombre,
Sentia yo los males de Galicia,
Y por mi fe de dolorido hombre
Quisiera convertir en la caricia
Que mi pueblo desea: Y no se asombre
El que envidia esta fé con su impudicia,
Pues yo en mi madre he visto los pesares,
Que vivirán eternos en sus lares.

¡Oh bardos de mi patria idolatrada,
Que al resonar mi arpa en vuestro oído,
Me disteis vuestra trova apasionada
Y conmigo mi mal habeis sentido!
Mi alma con la vuestra entrelazada,
No será, no, dejada en el olvido,
Pues basta á recordarla vuestro acento,
Que va á abrigarse en el rumor del viento.

Si con las de mi madre, perla amante,
Mis cenizas llegasen á ese suelo,
En premio ¡ay! de mi pasión constante,
Mi firme inspiración y mi desvelo,
Serán ahí cual astro rutilante,
Como los iris del hermoso cielo;
Y allí posteridad agradezca,
Gemirá en su sepulcro adormecida.

¡Bardos, adios! la inspiración os guie
Por sendas de virtud acrisolada,
Y vuestra fé gigante no se fie
En mundanal escoria emponzoñada.
La fortuna del bardo no se engrie,
En su gloria y su amor está fundada;
Y nunca deja de cantar la gloria,
Pisando altivo la mundana escoria.

DOCTOR LOPEZ DE LA VEGA.

Madrid, 8 de Octubre de 1874.

DEUS FRATRESQUE GALLAICÆ.

SONETO.

Galicia esperta, y-erguete lixeira,
Cobra loitando a libertá perdida
Que mellor é morrer, que confundida
Vivir co a que é pra tí como extranxeira.

Ti que fuches d'os pobos á lumbreira,
¡Pra que fas aldraxada y-esquecida?
Sea a gloria o teu sol, a pas tua vida,
Deus fratresque gallaica, á tua bandeira;
Fai un esforzo patria, mostra forte
Ise valor que sempre foi tua herenza;
Eres dina Galicia d'outrasorte,
O dia d'a tua gloria xa comenza:
¡Loitade hirmaos! ¡E que val-a morte
Si logramos á nosa INDEPENDENZA?

VALENTIN L. CARVAJAL.

Orense, Marzo de 1875.

VARIEDADES.

Hemos tenido el sentimiento de despedir á nuestro querido amigo y colaborador el Sr. D. Carlos Vaamonde y Puga, que ha partido con dirección á Lugo á desempeñar el importante cargo de Jefe de la Sección de Fomento de aquella provincia. El Sr. Vaamonde ha ejercido durante nueve años este destino; antiguo oficial del Gobierno civil de Madrid ha merecido siempre el cariño y la consideración de todos sus jefes. Como Jefe de Fomento de la provincia de Orense ha dejado gratísimos recuerdos de su Administración y nunca olvidarán los propietarios de estas comarcas el celo que desplegó para llevar á feliz éxito la extirpación del *Oidium*. Elegante y erudito escritor ha venido publicando varios trabajos en el *Tiempo* los cuales merecieron justísimos elogios de algunas importantes publicaciones; nuestros lectores no desconocen su competencia en materias administrativas, pues los artículos que bajo el epígrafe de *Estudios de Administración* venimos publicando, son debidos á su bien cortada pluma. En resumen el Sr. Vaamonde es un antiguo y probo empleado, exacto en el cumplimiento de sus deberes, é infatigable en su laboriosidad.

Tambien ha emprendido su viaje para Pontevedra el Jefe de la Sección de Fomento de aquella provincia, el antiguo é ilustrado funcionario D. Antonio Gaité y Nuñez. Enviamos á nuestros amigos la mas entusiasta y cordial enhorabuena, al mismo tiempo que felicitamos á las provincias á donde van á prestar sus servicios.

Prometen estar concurrirísimas las funciones del Apóstol á causa de ser año santo y celebrarse en Santiago la Exposición regional. Con tal motivo aprovechamos la ocasión de recordar á la Comisión de festejos que en obsequio al buen nombre de los artistas gallegos confie la dirección de los fuegos artificiales al estudioso y conocido pirotécnico de esta ciudad, D. Joaquin Perez, cuyos trabajos son conocidos no solo en Galicia, sino, quizá aun mas, en la misma Corte. El Sr. Perez, laborioso industrial, adquirió numerosos conocimientos en su viaje á la Exposición de Paris, á donde concurrió llevado de su amor al arte: No dejaría de agradecer el que se confiasen los trabajos pirotécnicos á D. Joaquin Perez, la inmensa concurrencia que asistirá á las festividades del Apóstol.